

EDITORIAL

Acceso a financiamiento para lecherías

Las altas tasas de interés, así como altas exigencias de garantías, hacen muy difícil el acceso a créditos para los productores lecheros, problemática que -bien sabemos- comparten con otros rubros de la agricultura regional. Salvo algunos programas especiales, el acceso a financiamiento sigue siendo esquivo precisamente para aquellos que deben invertir en mejorar su competitividad antes que sea demasiado tarde y ya no quede más remedio que sucumbir ante el avance de otros usos del suelo agrícola.

La última década ha sido particularmente difícil para el sector agropecuario regional, pues no solo ha debido enfrentar fenómenos climáticos extremos, sino también un fuerte aumento de los costos y una alta volatilidad de los precios.

Para rubros orientados a la exportación el escenario externo se ha tornado mucho más inestable y competitivo, lo que ha castigado los precios, y por tanto, los márgenes, al extremo que muchos han abandonado la actividad después de sucesivas temporadas en que apenas les alcanzó para cubrir sus costos. En tanto, en rubros más tradicionales, como las viñas y los cereales, persisten las asimetrías de mercado que se traducen en precios poco atractivos, y no se vislumbran cambios en el corto plazo que permitan mejorar la situación.

En ese sentido, la diversificación productiva, la incorporación de tecnología para mejorar la eficiencia, el manejo de los costos, la asociatividad, la agregación de valor y la apertura de nuevos mercados, asoman como alternativas en el mediano plazo para avanzar hacia una mayor competitividad, que sea capaz de generar más y mejores empleos.

Pero más allá de las ayudas puntuales que entrega el Estado, como bonos o subsidios enfocados en los pequeños productores, no existen los recursos suficientes en la agricultura para enfrentar los nuevos desafíos. Lamentablemente, las condiciones de acceso a financiamiento en la banca no son favorables o no están diseñadas para la realidad de algunos rubros.

Es lo que ocurre con las lecherías. La semana pasada, la Asociación Gremial de Productores de Leche (Aproleche) Ñuble expuso su situación y desafíos urgentes. Tras realizar un catastro de socios activos y visitar cada una de las lecherías, concluyeron que la principal necesidad es financiamiento para inversiones en infraestructura, equipamiento y masa ganadera.

En entrevista con La Discusión, Álvaro Salinas, presidente de Aproleche Ñuble, precisó que las altas tasas de interés, así como altas exigencias de garantías, hacen muy difícil el acceso a créditos para los productores lecheros, problemática que -bien sabemos- comparten con otros rubros de la agricultura regional.

Salvo algunos programas especiales y algún crédito de BancoEstado con tasa preferencial para pequeñas empresas, el acceso a financiamiento sigue siendo esquivo precisamente para aquellos que deben invertir en mejorar su competitividad antes que sea demasiado tarde y ya no quede más remedio que sucumbir ante el avance de otros usos del suelo agrícola.

Así como se han creado instrumentos de fomento, como los créditos con garantía estatal para pequeñas empresas, las lecherías y el amplio mundo de las medianas empresas agrícolas, que son justamente las que más invierten, necesitan hoy el aval del Estado ante una banca poco comprometida con el desarrollo rural, para acceder a créditos que permitan la sustentabilidad y crecimiento de actividades que traerán beneficios a todos.